

11-1-2002

Reviewed Work(s): Los otros by Alejandro Amenábar

Salvador Oropesa
Clemson University, oropesa@clemson.edu

Follow this and additional works at: https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs

Recommended Citation

Oropesa, S. (2002). Chasqui, 31(2), 162-164. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/20778353>

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact kokeefe@clemson.edu.

Review

Reviewed Work(s): Los otros by Alejandro Amenábar

Review by: Salvador A. Oropesa

Source: *Chasqui*, Vol. 31, No. 2 (noviembre 2002), pp. 162-164

Published by: Chasqui: revista de literatura latinoamericana

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/20778353>

Accessed: 20-06-2019 14:09 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Chasqui: revista de literatura latinoamericana is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Chasqui*

espíritu de vida. Sus palabras apenas pueden captar toda esta ebullición y de allí la importancia del lenguaje corporal y su amor por la naturaleza.

La madre trata de convencer a André que se una a la celebración de su regreso, pero André reclama sus derechos al placer desde su posición de espectador rodeado—protegido—por los árboles en contacto con las hojas y la tierra húmeda. Es Ana quien baila y muestra como en la primera danza una sensualidad que atraviesa fronteras y es ella quien también enloquece en el baile. Su desaforada sensualidad preocupa a su madre y hermanas, pero nada puede detenerla. André sabe que los colgantijos y joyas de su primera prostituta que Ana está mostrando en el baile tienen un signo claro de afirmación del placer que las culturas ancestrales no han podido reprimir. Es justo en ese cruce donde la tragedia ocurre. Pedro le cuenta a su padre la verdad—la pasión consumada entre André y Ana—desatando una violencia incontrolada que para el baile y por un momento congela el fuego poderosísimo, ancestral también, de la vida, que la locura de André con la misma lucidez de un poeta maldito supo vislumbrar y abrazar.

¿Podré quedarme con estas imágenes para recrear emociones más hondas, sinceras y vitales? No lo sé exactamente, pero *Lavoura arcaica* es una de esas películas que me van a acompañar para seguir hambriento.

Roberto Forns-Broggi, Metropolitan State Collage of Denver

Los otros. Dir. Alejandro Amenábar. Cruise Wagner Productions/Las producciones del Escorpión, 2001. España-Estados Unidos. Duración 104 minutos.

En su ópera prima, *Tesis* (1995), el guionista y director chileno-español, Alejandro Amenábar, pone en boca del profesor de cinematografía Castro un consejo a sus estudiantes de la facultad, que hay que darle al público lo que éste quiera para poder competir con la industria norteamericana. En esta película Castro muere porque se extralimita en su afán de satisfacer al público, él monta películas *snuff* que sus cómplices filman, es decir, Castro comete tres errores: uno, es un mal cineasta porque monta las películas en un género cuya premisa principal es que no debe de haber montaje; dos, la industria cinematográfica tiene una deontología que hay que cumplir y hay límites que no se deben sobrepasar, incluso en el hipotético caso de que exista un mercado para ello y tres, para verdaderamente competir con los Estados Unidos, hay que hacer cine tan bueno, tan comercial y tan industrial como el de Hollywood. *Tesis* tuvo un gran éxito de público, la película compitió y convenció no sólo en España sino en países como México y Argentina. *Tesis* es una película mucho más inteligente y divertida que *Scream* de Wes Craen. Lo mismo ocurrió con su segunda película, *Abre los ojos* (1997), convertida en *remake* por Hollywood con el título *Vanilla Sky*, dirigida por Cameron Crowe y protagonizada por Tom Cruise, Cameron Díaz y Penélope Cruz quien repitió su papel de *Abre los ojos*.

En su tercera película, *Los otros*, Tom Cruise y José Luis Cuerda producen la película, rodada en inglés y protagonizada por Nicole Kidman. La película costó 25 millones de dólares. Según

Entertainment Weekly, *Los otros* fue la película número 20 en recaudación en el 2001 con más de 171 millones de dólares en todo el mundo, más lo que se recaude en vídeo, DVD y televisión. A mediados del 2002 la película es la número dos en alquiler y venta en Estados Unidos.

Indudablemente Amenábar le dio al público lo que quería, es decir, una película de corte gótico, con fantasmas y escenas de miedo moderadas y más sugeridas que representadas. Aunque *Los otros* es una película Hollywood, aquí se acaban los parecidos. En primer lugar los exteriores se rodaron en España en una mansión asturiana con un equipo español del que destaca el director de fotografía Javier Aguirresarobe (*La muerte de Mikel*, *Los días contados* y *Secretos del corazón*), quien hace un magnífico trabajo en una película en la que la luz es protagonista ya que es una de las metáforas recurrentes. *Los otros* no tiene efectos especiales, cuando el cine de horror se ha convertido en una interminable sucesión de éstos, compárese con *The Haunting* de Jan DeBont con Catherine Zeta-Jones, una película mala y cara en la que los efectos especiales son los protagonistas de la película.

Amenábar recupera del cine clásico (Hitchcock) un tipo de música, adagios en las escenas maternales y “música de horror” cuando es necesario. La música es también de Amenábar, todo un hombre renacentista, lo que tampoco es común en Hollywood en donde se premia la especialización. Además de la actuación de Kidman hay que añadir la de la perfecta actriz británica Fionnula Flanagan y la de la niña Alakina Mann. De los props hay que destacar las fotografías “típicas” en el siglo XIX de seres queridos, fallecidos, con ropa y posando para la cámara.

Los otros es PG-13 en Estados Unidos, es decir, es una película para un público adolescente, o un público adulto que no está interesado en el cine de horror gráfico, sino en algo más sutil. Recuérdese que *Tesis* es una película “gore” prácticamente sin “gore”. Como esto es crítica académica se puede contar el final (lo que en la periodística es imperdonable).

¿De qué trata *Los otros*? De muchas cosas. Es una película sobre el miedo a perder la casa. En la sociedad actual un importante sector de la sociedad de la pequeño-burguesía y la burguesía (las clases media y alta) adoptan posturas conservadoras o ultraconservadoras en un intento desesperado de intentar parar el tiempo para continuar disfrutando de lo conseguido, de detener las incertidumbres de la sociedad moderna que puedan llevarles a perder lo alcanzado. Estas personas se agarran al asidero de la reacción. Trata también sobre el miedo a la modernidad, la mansión no tiene luz eléctrica, teléfono, el correo ya no reparte la correspondencia, el capitalismo ha invadido esta isla inglesa en su forma más monstruosa, el nazismo. Grace, la matriarca, añora una servidumbre más propia del antiguo régimen que de un país en guerra. Los niños padecen una terrible enfermedad por la cual no pueden recibir la luz del sol, ya que morirán de indescribibles alergias. A pesar de la lucha incansable de la madre y las criadas para que la luz no entre en la casa y que estén continuamente corriendo cortinas, ésta termina entrando en la mansión. Los niños no mueren de las alergias pero el resultado es aún más devastador, descubren que están muertos, que su madre los asesinó y que están condenados a una ¿eternidad? como almas en pena. *Los otros* es también sobre el miedo de la esposa por el marido que se marchó y murió en la guerra, es el pánico ante la desaparición del patriarcado: hogares sin hombres cuando las mujeres habían sido educadas en la obediencia al esposo y en la idea de éste como pilar de la familia. Y

es, sobre todo, el miedo a la pérdida del más estable de los valores en un creyente, su fe religiosa. Grace, la madre, se nos presenta enseñando catecismo a sus hijos, Anne y Nicholas, encantada con las divisiones y subdivisiones de la ortodoxia católica en la que tanto el mundo terrenal como el celestial están divididos en unos compartimentos estancos, inamovibles y eternos. Pero poco a poco van a ir ocurriendo fenómenos hasta que Grace y sus hijos se dan cuenta de que en realidad son fantasmas, están muertos, y Grace tiene que confesarles que en realidad no sabe nada, que desconoce cuál es su estatus en el mundo de los muertos y que tampoco lo sabía en el de los vivos.

La película carece de un final feliz, a pesar de que va dirigida a un público joven del que se supone que sólo acepta efectos especiales sin fin, guiones anodinos y finales felices que no han de alienar los valores tradicionales, muchísimo menos el discutir la veracidad de las *Sagradas Escrituras*. Ese es el mensaje principal de *Los otros*, no es sólo una película anticlerical, sino que es antirreligiosa. No hay consuelo en la religión, tampoco lo hay en la naturaleza, a la mansión la rodea una bruma hostil que deforma la realidad y que es ilegible. En el mundo de los muertos el único consuelo que éstos tienen es juntarse y defenderse de los otros, pero al igual que en el mundo de los vivos, no hay certezas (la llegada y huida del padre demuestra esto), la diferencia es la eternidad.

Salvador A. Oropesa, Kansas State University

Real Women Have Curves. Dir. Patricia Cardoso. USA, 2002. Duración: 90 minutos.

El título de esta película no sólo se refiere a una realidad tangible y palpable como es que la mayoría de las mujeres, latinas y no latinas, llevan tallas de ropa muy por encima de las de las modelos publicitarias, sino además que tampoco siguen líneas rectas en sus vidas por mucho que la sociedad se empeñe en prescribir ciertos caminos y la invariable rectitud con la que se deben seguir. La protagonista de *Real Women* es Ana, una joven chicana de unos diecisiete años que acaba de graduarse de su escuela secundaria. Toda su familia vive en el Este de Los Angeles y reproduce por un patrón de comportamiento típico de lo que se presume es el inmigrante que proviene de un estrato social marginal: el padre y un par de primos son jardineros, la madre y la hermana mayor trabajan cosiendo en una "sweat shop" que regenta la propia hermana, y el abuelito zascandilea por la casa, adora a su nieta menor y es justamente correspondido.

Una vez establecido que esto es lo que hacen las familias modestas latinas, apreciamos lo extraordinario que resulta que Ana haya estudiado en una escuela de Beverly Hills y que, con el apoyo de uno de sus profesores, piense seriamente en ir a la universidad. Queda todo un verano por delante y éste es el tiempo en el que figura transcurrir la película. El mayor inconveniente al que se enfrenta Ana no es la situación económica de su familia, ni la discriminación que pueda recibir de la sociedad no-latina, sino las expectativas de su madre. La madre de Ana, Carmela, practica una forma particularmente idiosincrásica de chantaje emocional y cultural que va desde